



# EL DISLOQUE

Órgano de la desorganización social.

Número suelto 10 céntimos.

Año I.

Madrid 12 de Diciembre de 1899.

Núm. 28.

Frente á la puerta de Liniers.



EL GOBERNADOR. — Sancho amigo, ¡me han quitado las aldabas!... ¿Qué me queda ahora?

EL ALCALDE..... — ¡Los bastones!

EL GOBERNADOR. — ¡Para lo que nos sirven!



## LOS PUÑOS DE LOS MARINOS

Marengo y Auñón son dos generales de la Armada, más aptos para encargarse de conducir los carros de la empresa del Rien que para mandar una escuadra. Marengo y Auñón, contrariados porque Romero Robledo, Azcárraga y el conde de Romanones estiman excesivo el presupuesto de Marina, resolvieron darse de puñetazos en la Carrera de San Jerónimo, á fin de probar que la hinchazón de un carrillo es un timbre tan glorioso como una herida recibida en un combate naval.

Y se dieron de firme, con el coraje que ponen dos generales cuando tratan de demostrar que debajo de un uniforme (con entorchados puede haber un mozo de cordel.

Nadie sabe de un modo exacto el por qué de la reyerta. Algunos sospechan que Auñón le tenía ojeriza á su compañero á causa de rivalidades por la estatura, y hasta se añade que en cuanto se hizo cargo Auñón de la cartera de Marina lo primero que hizo fué conferir á Marengo el mando de una escuadrilla de pontones que no se mueve de Fernando Póo...

No respondemos de la veracidad de eso. Es verosímil y basta. Lo que se sabe de un modo cierto es que el ministro de Marina propondrá á los señores Marengo y Auñón para la Gran Cruz de San Hermenegildo por méritos de guerra contraídos en aguas mayores.

## RAREZAS YANKIS

### LO QUE PASA EN YOWA

Yowa es una ciudad de los Estados Unidos en que, según *El Español*, pasan cosas muy raras.

Y bajo la responsabilidad del colega, publicamos las costumbres de los *yowenos*, ¿se dirá así?

En Yowa hay que meterse en la cama, el que la tenga, á las once de la noche.

¡Figúrense ustedes la desesperación del dueño de *Fornos*, si hubiera nacido en Yowa!

El que escupa en el suelo paga una multa de cinco duros. (No se sabe lo que cuesta escupir en otras partes).

El que llega á su casa después de las once, paga 25 dollars.

Y hay quien paga más por llegar por la mañana!

El que escupe, 5 dollars. ¿Y el que escupe por el colmillo?

El que deje caer una corteza de naranja, pagará de 15 á 100 dollars.

El reglamento no habla de las... cortezas de la «cáscara amarga».

Por discutir acaloradamente, de 5 á 100 duros.

En España nadie podría pagar estas multas, porque solamente en el Congreso se recaudarían 200 millones diarios.

Por perder un perro, 3 dollars.

Nos parece muy caro.

No valen 5 céntimos ó 10, si es grande el perro, la pena de pagar 15 pesetas.

Por la pérdida del amo del perro, ocho meses de cárcel. Es de suponer que esta multa la pagará el perro, que buscará á su amo.

Lo que no dice el reglamento de la ilustre ciudad de Yowa es lo que se paga por perder á una mujer.

Esto debe de ser más caro.

Por más que en Yowa no se debe perder nadie.

En resumen, que se puede asegurar, de acuerdo con *El Español*, que ningún *idem* podría vivir en Yowa, ni en ninguna población de los Estados Unidos.

¡Solamente por escupir tendría que pagar un dineral! Aunque no fuera precisamente en el suelo.

## CANTO FÚNEBRE

El Gobierno vacila: se estremece  
el banco azul, minados sus cimientos,  
el descontento crece  
y aumentan las protestas por momentos.  
Se nubla el cielo, rugidora estalla  
loca la tempestad,  
y triste todo calla  
ante su aterradora majestad;  
y, ciego el Aquilón rompe y abate  
los altos cedros, derribando encinas  
en reñido combate  
que el globo entero, pueblan de ruinas.

.....  
Tiembla Silvela, Villaverde muge,  
Pidal protesta, Dato se estremece,  
y mientras Torreonaz cede á su empuje,  
la tempestad asoladora crece.

.....  
¡Pobre Silvela! La razón perdida  
cogiendo flores y cantando pasa  
Ofelia escarnecida  
por los que piden que se vaya á casa.  
Y Sagasta, feroz sepulturero  
y consumado pillo,  
le enseña el cráneo descarnado y hueso  
que horadara Angiolillo.

¡Triste destino el de Silvela, triste!  
Subió al poder pisando en una fosa,  
y si en su empeño desdichado insiste,  
también lo cubrirá fúnebre losa.  
La losa del desdén y del desprecio,  
que en término preciso  
hará que á ningún precio  
pueda llegar jamás al Paraíso.

## PERIODISTAS ACADÉMICOS

Con motivo de la muerte de Fabié, pretenden los periódicos quitarle á Daçarrete el sillón que, vacante, deja el formidable competidor de Canga-Argüelles y Rodríguez Sampedro.

E indican para sucederle á Ortega Munilla.

En esto de los académicos suceden cosas verdaderamente raras.

Entró Fernanflore en la Academia (después de haber publicado *El Liberal*, pagándolos á 25 duros, una serie de artículos firmados por los principales académicos.

Se propone ahora á Ortega Munilla á causa de sus méritos, pero sin olvidar que dirige las páginas literarias de *El Imparcial*.

*Y así se unen las letras y el dinero,  
como la ciencia médica y el clero.*

Con tan fausto motivo, propone el *Heraldo* para las vacantes que vayan ocurriendo, las candidaturas de Augusto Figueroa y de Andrés Mellado.

Muy bien.

Por *El Imparcial*, Ortega.

Por *El Liberal*, Fernanflore.

Por el *Heraldo*, Figueroa.

Por *La Correspondencia*, Mellado.

Y por *El Disloque*, el sereno.

Va á parecer la Academia de la lengua la central de teléfonos.

Y ya sabemos quién llegará á presidirla.

Paco Mencheta... que tiene tres periódicos propios y la representación de más de veinte.



## ¿QUÉ HARÁ SAGASTA?

Andan los fusionistas  
enfurruñados  
porque el viejo Sagasta  
sigue callando,  
y esperaba con ansia  
todo el cotarro  
que cayeran Silvela,  
Pidal y Dato,  
Villaverde, Vadillo,  
Martínez Campos,  
Gómez Imáz, Azcárraga,  
todos los gansos  
que *contra* el presupuesto  
se hallan chupando.  
El lío de Marina  
se ha complicado  
de tal modo, que el mundo  
contemporáneo  
descubre en esas cosas  
sierpes y sapos.

Romamones la trompa  
bélica empuña,  
y á la grey fusionista  
llama y azuza  
ofreciendo la rueda  
de la fortuna  
(la del poder se entiende  
que no la suya),  
si emprende decidida  
compañías rudas  
contra los gobernantes  
y sus argucias.

Ramón Auñón, en cambio,  
que fué ministro,  
y es hombre en estatura  
bastante chico,  
que por algo le llaman  
don Ramoncito,  
contra esas energías  
levanta el grito  
y se declara á voces  
hombre pacífico  
defendiendo en Marina  
todos los líos,  
y siendo del Gobierno  
cabal amigo.

Pero Moret que en esto  
de la marina  
no cobró comisiones  
nunca en su vida,  
muéstrase belicoso  
como un Atila,  
y dirige al Gobierno  
su despedida,  
ofreciendo callarse,  
mientras él viva,  
si tales presupuestos  
no se retiran.

Y ahora la gente dice  
¿qué hará Sagasta?  
¿Hará con Romanones  
la guerra santa?

¿Tendrá con Auñoncito  
su pecho en calma?  
¿Se irá con Segismundo  
de retirada?  
Y Práxedes en tanto  
tabaco masca,  
y por todo trabajo  
murmura y calla,  
y se limpia las uñas  
contra la barba.  
¿En qué medita el hombre?  
¿qué nos prepara?  
¿Qué Santiago ó Cavite  
combina su alma,  
alma macabra y negra  
que nos espanta?  
.....  
Que no se aterre nadie,  
que es cosa c'ara,  
que el jefe fusionista  
...no piensa en nada!

## UNA SERIE DE RETRATOS

Publicó el amigo Blasco un artículo en *Blanco y Negro* aseverando que el auténtico retrato de la Réjane era el que él enviaba á Luca de Tena.

Le replicó Laserna en *El Imparcial*, asegurando que creía poseer otro retrato auténtico de la misma actriz, pero que, en vista de las declaraciones del maestro Blasco, estaba dispuesto á creer que su retrato de la Réjane no era de la Réjane, sino del apuntador de la Compañía.

Escribió Blasco otro artículo en un periódico, en el que protestaba contra las Cámaras de Comercio, sin perjuicio de llamar Luterio á Paraíso, lo cual indica que el protestante es Paraíso.

Replicó á Blasco *Las Noticias*, de Barcelona, con uno de esos artículos redactados con escalpelo, que es como llama *Arimón* á su pluma, artículo en que se decía cada cosa... ¡que vale más callar!

Y *El Imparcial* anuncia que un pintor expone, no sabemos dónde, un retrato de Blasco.

Y ahora nos asalta una duda.

¿Cuál es el auténtico retrato de Blasco?

¿El que hace el pintor?

¿O el que han hecho *Las Noticias*?

## PROFUNDIDADES

El pobre Blas Salgado,  
por robar una pera en un mercado,  
pagó una multa de catorce duros,  
pasando en el juzgado mil apuros.  
Y dijo Blas, de contratiempos harto:  
¿Señor, por qué dirán *peras á cuarto*?

Un capitán de la remonta, en Vigo,  
tiene un tumor enorme en el ombligo.  
Y aunque es hombre valiente, sin reparo,  
afirman los vecinos, ¡caso raro!  
sin que jamás el capitán se enoje,  
que hay veces que el ombligo se le encoge.

Discutiendo el Ministro de Marina  
con una señorita parlanchina,  
de sus labios oyó conceptos vivos  
censurando sus gastos excesivos,  
y repuso el Ministro, que es un zoque:  
¡No me la toque usted! ¡No me la toque!





EL SECRETARIO.—50 millones para el generalato, arsenales, comandancias, juntas técnicas y consultivas; 30 para departamentos, jefes y oficiales; 20 para contestables y soldados; total, los 100 millones... ¡nada nos queda para barcos, cañones, viajes de instrucción!

EL MINISTRO...—¡Y luego dirán que no hacemos economías!



# LO QUE TRAÍA VILLAVERDE



¡Lagarto! ¡Lagarto!



## FILOSOFÍAS DE "EL DISLOQUE,"

Respiramos... luego vivimos. Vean ustedes á EL DISLOQUE haciéndose reflexiones cartesianas. Y el hecho es grave. Si para que la Rosario Pino se sintiera actriz sería ha sido necesario que el trágico, el fúnebre, el lúgubre Zeda amenazara á la empresa de la Comedia con la presentación de una obra original... ¿qué habrá tenido que ocurrir en esta casa para que nos decidamos á hacer filosofías?

Pero vivimos— aunque sea de milagro— y como vivimos, pensamos, al revés de Descartes. Pasó la Parca por nuestro lado rozándonos el cutis con sus alas siniestras.—¿Dónde estáis ¡oh manes elegiacos de Leopardi! que no venís en nuestra ayuda?—Sentimos en el pecho el frío de la muerte—¡temblad, lectores!—pero no lo sentimos en la lengua—¡alégrese el público!—No escribió Echegaray para nosotros su famosa obra *La muerte en los labios*.

\* \*

—¿Qué tengo la nariz fea? decía un bañero Sánchez Toca á un cliente que aprendía á nadar.

—¡Pero muy fea!—respondía el bañista.

—¿Que la tengo fea!—repetía el bañero enfadándose, y arremetiendo contra el bañista lo empujaba hacia el fondo del agua.

—¡Muy fea!

—¡Más fea se te va á poner el vientre con el agua que vas á tragar!

Y el bañista sumergido del todo, repetía, haciendo gárgaras.

—¡Fea, fea!

Y cuando la palabra se le ahogaba, repetían las burbujas.

—¡Fea, fea!

Este cuento tiene su aplicación, hasta cierto punto. En cuanto nos hemos enterado de que se había puesto precio á nuestras cabezas—costumbres criollas que la repatriación ha trasplantado á la Península—hemos decidido ahorrar sus ofertas á los que las hacían y su trabajo á los ñañigos que iban á despacharnos.

Pese á Descartes adoptamos una gran resolución: ¡nos damos por muertos!

Queda nuestra cabeza sepultada á quince codos bajo tierra ó á un metro dentro del mar. Como el bañista de la fábula sentimos ahogarse nuestras palabras en el agua; sólo las burbujas seguirán repitiendo: «¡fea, fea!»

\* \*

Figúrense ustedes que un sportman dispara un tiro al aire. Al cabo de unas horas aparece una pieza diciendo:

—Usted ha disparado contra mí y en prueba de ello aquí traigo la bala.

Y como eso de hablar ciertos seres no ocurre más que en las fábulas de Samaniego ó en las de Iriarte, el sportman se asusta, suelta la escopeta y desaparece.

Pero resulta que el incidente que en los unos produce terror causa curiosidad en los otros.

¿Por qué habrá sido recogida esa bala? preguntase la gente, y deduce: «cuando se recojen ciertas cosas sus razones habrá», per aquello de que: «¿dónde te rascas? donde me pica», «cada uno sabe donde le aprieta el zapato», «al buen entendedor...», «más sabe el loco en su casa...», «el que se pica a los come», y aquí podrían ensartarse cuantos refranes endilgó Sancho á Don Quijote—que no se den ni el alcalde ni Barrantes por aludidos—en el trascurso de sus aventuras.

Calculen ustedes que se habla de un comisario, como podía hablarse de un *Commis-goyageur*, y salta un comisario; que se menciona una quinta en Sarriá, como podía estar en Málaga ó en Pontevedra, y salta la quinta, ¡qué ya es saltar!

¿Qué es esto, santos cielos? ¿Es posible salir para Filipinas hace tres años con la paga empeñada, pasear de colonia en

colonia, y encontrarse á los treinta y seis meses no cabales con el porvenir de un marqués de Comillas, pongo por millonario?

Verdad que hay herencias providenciales, pero posible debe ser, porque si ésta y otras mil cosas no se hubieran realizado, si no piafaran en sus cuadras los caballos de la infantería de marina, ¿nos habrían costado las guerras 500.000 kilómetros cuadrados de superficie, diez millones de súbditos, cien mil soldados muertos y tres ó cuatro mil millones de pesetas?

Cosas son estas de que es mejor callar.

Ya hemos convenido en darnos por muertos.

¡Murmuren únicamente las burbujas: *gloc, gloc, gloc...*!

## Al otro lado del bombo.

En Lara ha estrenado Vital Aza un «juguete lírico» titulado *La sala de armas*.

En la calle de Sevilla se han suscitado animadas discusiones sobre el mérito de la obra.

Había muchos que pretendían la paternidad.

La obra pasó «agradablemente».

Larra hizo locuras, y la pobre Balbina Valverde, vestida de turca, bailó y cantó.

Y el público, al ver aquello, decía: —¡Valiente turca ha tomado Balbina Valverde!

Y como Nieves Suárez salía vestida de griega, aseguraba algún espectador que era capaz de «levantar á un muerto».

En resumen, que los maestros de armas están de enhorabuena, y los maestros—autores—de pésame.

Vital Aza es capaz de sacarle punta á cualquier cosa.

¡Y figúrense ustedes si habrá tenido ocasión en una sala de armas!

En el teatro de la Princesa se ha estrenado una comedia titulada *El libro de Don Cleto*.

La obra no gustó y el público cerró el libro aburrido.

Parecía una traducción de Seoane, de esas en que se habla del «joven hombre» y de los «ojos largos».

No faltó más que una cosa, aquello de «la condesa aplaudió con ambas manos».

## Duelos y quebrantos.

(Una sala de redacción. Mobiliario adecuado y modesto como para no despertar la codicia del personal. Dos individuos de buen empaque trabajan sobre las cuartillas.) (Suena el timbre de la puerta.)

Un redactor: (al ordenanza). Antonio, vea usted quién llama...

El ordenanza.—Son dos señores que preguntan por el director...

Un redactor.—Que pasen.

(Dos señores bajetes, rechonecho el uno, macilento el otro, entran con aire resuelto y saludan).

Un redactor.—Ustedes dirán...

Uno de los señores.—Venimos por encargo del Sr. Dordanús á resolver una cuestión de honor...

Un redactor (con sorpresa).—Tengan ustedes la bondad de concretar la ofensa que le hemos inferido al [Sr. Dordanús...

Uno de los señores, el más grueso, cuyo cráneo romboidal muestra varias abolladuras.—Aquí, en este suelto (desdóbla un periódico) se dice que el Sr. Dordanús, comandante retirado, almuerza carne de faisán...

Un redactor (con visible extrañeza).—¿Y bien?

El señor gordo, (con exaltación).—Lo cual no es cierto porque el Sr. Dordanús está á leche desde hace dos años...



Un redactor.—Se hará constar en el número próximo, para satisfacción del interesado y para la tranquilidad del país, que el Sr. Dordanús está á leche...

El señor flaco (uno de los padrinos).—Ya comprenderá usted que no se pueden hacer ciertas afirmaciones. Al fin se trata de un militar y el uso del uniforme obliga...

Un redactor.—Bueno; pero usted me hará el favor de decir qué descrédito hay en que se suponga que el Sr. Dordanús almuerza faisanes...

El hombre gordo (con vehemencia).—Sí que lo hay, señor mío, decir ahora que nuestro apadrinado se desayuna con faisanes equivale á decir que se trajo de Cuba unos cuantos miles de duros, y eso no es verdad...

Un redactor.—Es natural. Si eso fuese cierto no estaría el Sr. Dordanús á leche...

El señor gordo.—Queremos que se haga una rectificación, porque de lo contrario, nuestro apadrinado llevará las cosas á otro terreno. En la Habana mató á dos periodistas porque le atribuyeron una enfermedad del estómago que no tenía...

El redactor (escribiendo apresuradamente).—Serán ustedes complacidos (pausa; se oye el rasguear de la pluma). ¿Les parece á ustedes bastante? (lee): «Por un error involuntario dijimos en nuestra publicación que el comandante retirado Sr. Dordanús se desayuna con faisanes. Dos caballeros que conocen y tratan al bizarro militar nos aseguran bajo su palabra de honor que el Sr. Dordanús está sometido á leche, á causa, según parece, de haber muerto en duelo á dos periodistas en la Habana. Hacemos gustosos esta aclaración á fin de que nadie suponga que el Sr. Dordanús se trajo de Cuba unos cuantos miles de duros».

Los padrinos (con satisfacción).—Perfectamente; la rectificación está hecha en términos claros y decorosos...—(Saludan, se ofrecen y se marchan.)

## DISLOCACIONES

Comenta *El Correo* los debates del Congreso con un artículo titulado: «Muchas palabras y poca luz».

Pero muy poca.

Sobre todo, si al decir luz se mueve á derecha é izquierda el dedo pulgar sobre la yema del índice.

Se quejan los médicos en la Habana de falta de enfermedades con motivo de las desinfecciones operadas por la policía norteamericana. No hay cuidado de que en Madrid les ocurra lo propio. Al menos mientras la población continúe viviendo entre alcantarillas.

...¡Aquél Watson!

El Sr. Lapoulide, á quien nosotros enviaríamos á la purísima campaña que en el Sur del Africa sostienen las repúblicas del Transvaal y de Orange, según los aciertos estratégicos que muestra al criticar las batallas—compara los naufragios sufridos por los buques ingleses que llevaban refuerzos al Transvaal con los éxitos navales de la repatriación.

Y exclama satisfecho:

«Si los marinos ingleses tienen fama de ser los primeros del mundo, no sólo en número, sino en calidad, ¿qué lugar corresponde en cuanto á pericia y acierto á los españoles?»

El número uno... delante de dos ceros.

La Cámara de Comercio de Cartagena se indigna contra las energías de Paraíso y demás miembros de la Comisión permanente.

Cosa que nos extraña.

Porque, figurémosnos que se realizara el programa de Paraíso.

Y dejaran de caer sobre el arsenal de Cartagena las doce cosechas del presupuesto.

Se iban á enriquecer aquellos comerciantes!

El viernes visitaron al Sr. Sagasta muchos fusionistas. Siendo el 8 de Diciembre el día de las Conchas, calcularon que su jefe estaría de parabién.

En Reus se ha inaugurado un manicomio, que según dicen los periódicos será el primero de Europa.

Después de la fiesta inaugural se celebró en la iglesia de San Francisco un certamen católico.

Suponemos que los premios consistirían en alojamiento gratuito en el local inaugurado.

*La Correspondencia de España* llama ingenuo á Moret.

Sería curioso saber qué entiende el colega por ingenuidad, y si esa virtud le parece compatible con los puestos que tiene el Sr. Moret en diversas compañías de ferrocarriles.

Se sostiene con mucha firmeza el precio de los trigos en la mayoría de las plazas, dice *El Español*.

A eso se debe que solamente Sagasta y unos cuantos privilegiados más, coman pan en España.

Se ha dicho que el Sr. Duque de Mandas ha dimitido el cargo de presidente de Consejo de Instrucción pública.

Naturalmente. ¿Qué tiene que hacer el exembajador en esa dependencia? Como no sea organizar un baile á beneficio de los maestros.

Los Diputados que son catedráticos, han presentado una enmienda al presupuesto de Fomento, pidiendo que no se reduzca la consignación destinada al material de las Universidades.

Hacen bien, porque defienden su pan.

Barrio y Mier, y Vadillo, pongamos por caso, cobran en concepto de material. El uno como mesa de noche del rector de la Universidad Central, y el otro como algo más cilíndrico que está dentro.

Ahora resulta que los yanquis han tomado por asalto un pueblo de la isla de Luzón, en el que encontraron á 600 españoles prisioneros de los filipinos.

Y añade la prensa que da la noticia, que los yanquis nos devolverán á los 600.

¡Justa compensación!

Constante en su manía de reemplazar á Tony Grice, el Sr. Pérez Zúñiga publica en *Blanco y Negro* un artículo sobre las cabezas vegetales.

Pero, ¿cree Pérez Zúñiga que estamos en Miércoles de Ceniza? Porque se pone la ceniza en la frente.

Desde este número en adelante, todos los trabajos no firmados de **EL DISLOQUE** se publicarán bajo la responsabilidad exclusiva de la dirección.

## EL DISLOQUE

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Administración: JARDINES, 24.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
Idem semestre.....	3 »
Idem año.....	5 »
Provincias, semestre.....	4 »
Idem año.....	7,50 »
Unión postal, año.....	12 »
En los demás países.....	15 »

Número suelto, 10 céntimos—Idem atrasado, 25

25 ejemplares, 1,50 pesetas.

Imprenta y Fotograbado de Enrique Rojas, Pizarro, 16.



# LOS ABUELOS DE LA PATRIA



ALMENAS.....—¡De pie todo el mundo!  
MARTÍNEZ CAMPOS.—¡Yo estoy en mi puesto!